

Editorial

Adrián Baeza Araya

El primer número de la Revista Chilena de Pedagogía es fruto de un trabajo colectivo de académicos del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Facultad de Filosofía y Humanidades como también, en su última etapa antes de salir a la luz, del patrocinio del Programa Transversal de Educación que ha permitido su materialización.

La revista busca establecer, como expresa su misión, un espacio pluralista de encuentro y difusión de conocimiento especializado sobre educación que sea de carácter amplio, teniendo como foco prioritario *la comprensión de los procesos pedagógicos y de las relaciones e interacciones entre los sujetos que participan de ellos, con el fin de aportar al desarrollo de la educación pública, la cultura y la sociedad*. Subyace a este foco una doble raíz histórica que vincula los estudios pedagógicos en la Universidad de Chile con el campo de las humanidades. Se trata, por un lado, de la vinculación entre la Facultad de Humanidades y la formación de profesores, interrumpida por la dictadura militar mediante la separación del Instituto Pedagógico y recuperada a mediados de los noventa con el Programa de Investigación en Estudios Pedagógicos. Por otro, excediendo el marco anterior, se trata de la imbricación histórica entre la pedagogía y las humanidades al interior de las cuales se produjo su desarrollo bajo el alero tanto de la teología como de la filosofía, hallando además posteriormente un espacio de reflexión importante, a través de la novela de formación, en la literatura.

Al alero de las humanidades, la pedagogía construyó lo que hasta hoy puede considerarse su sello particular: el afán de constituir una perspectiva holística de comprensión de lo educativo centrado en el ser humano y su potencial, el que se ha mantenido como la necesaria búsqueda de lo que Eduardo Carrasco denomina la “unidad faltante” (2013). Ese empeño histórico de la pedagogía persiste en la tarea de educadores y pensadores que buscan dotar de sentido existencial la acción pedagógica. Y es que la pedagogía se construyó como disciplina desde el punto de vista de quien educa, teniendo como preocupación central lo humano y la sociedad como un proyecto a cuya construcción contribuir. Esto le ha dado tanto una impronta utopista como una condición de resistencia frente a la deshumanización civilizatoria de los procesos modernizadores, tanto de la modernización oligárquica que caracteriza Angel Rama (1984) y que dio lugar al surgimiento de las alternativas pedagógicas de las primeras décadas del siglo XX (Puiggrós, 1994, 1998) bajo la construcción de los sistemas educativos centralizados por el estado, como de la “modernización unilateral” desplegada desde los años ochenta, esa “para la cual lo que no es directamente solicitado por la demanda no tiene muchas razones de ser y debe abandonarse a su propia suerte” (23) y cuya lógica no pudo ser contrarrestada en nuestro país por las sucesivas reformas iniciadas desde mediados de los noventa.

Al igual que las humanidades, la pedagogía enfrenta en este devenir problemáticas derivadas de las contradicciones históricas que en el campo educativo se dan entre los discursos oficiales y la práctica política que lo organiza, paradojas que a lo largo de las últimas décadas recrudescen con el privilegio creciente de toda una serie de dispositivos de medición, reconocimiento y financiamiento a partir de una noción mercantil de calidad basada en la competencia, el subsidio a la demanda y la estandarización. Las consecuencias del modo de vida y la educación neoliberal en Latinoamérica, pero especialmente en Chile, donde han agotado la vigencia del pacto social postdictatorial, hacen aparecer como prioridad la recuperación del lugar de los sujetos y sujetas en la construcción de conocimiento educacional, recuperación visible particularmente en los desarrollos de la didáctica contemporánea que viene realizando un replanteamiento de las categorías que hasta ahora habían fundado el pensamiento didáctico vigente.

La Revista busca abrirse a miradas inter y transdisciplinarias desde una matriz humanista que afirma la condición práctica e históricamente situada del fenómeno educativo, entramada en el mundo de lo cultural, lo ético y lo político. Desde allí, cabe esta publicación como parte de “un impulso, que cruza todo el siglo XX, de democratización de la educación y de búsqueda de enfoques críticos que han intentado hacer de los docentes sujetos de cambio pedagógico” (Águila et al., 2012, p. 23). Esos esfuerzos democratizadores cobran forma dentro de un escenario signado desde los albores del siglo XX por las disputas entre un proyecto guiado por la racionalidad instrumental, amparada primero por el estado y luego el mercado, y las diversas alternativas pedagógicas emancipatorias impulsadas por la sociedad desde sectores populares, comunidades, gremios y agrupaciones diversas. En la educación chilena de los últimos 40 años, esa pugna se resolvió en gran medida a favor de la que Nussbaum (2010) podría identificar como “educación para el lucro”, dejando las visiones más progresistas de la educación en el terreno de los discursos y a la educación pública en cifras de matrícula que descendieron de más del 54% en 2000 a 36,8 en 2014 (OCDE, 2018).

Múltiples actores pedagógicos, ubicados tanto dentro del sistema como en sus márgenes, ese lugar de incertidumbre habitado por establecimientos en riesgo de cierre, y también en su exterior, en iniciativas no formales al alero de organizaciones y comunidades dedicadas a la educación popular, han alzado su voz para demandar una educación más humana. Vemos esta demanda en el Informe Luz del Foro por el Derecho a la Educación Pública (2019), que denuncia el problema de sentido de la educación chilena provocado por “el tipo de individuos que formaba esta sociedad al tener como valor central al mercado; sujetos consumidores, competitivos e individualistas” y llama a asumir el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos: “la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo humano y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos” (8).

Compartiendo este universo de preocupaciones, los artículos publicados en este primer número de la Revista abren dimensiones importantes para las transformaciones educativas. Una de ellas es la del diálogo, en la cual dos textos retoman los insustituibles aportes de Paulo Freire para la didáctica y la educación científica en la formación docente inicial. El artículo de Rosana Pontes y Selma Pimenta examina el pensamiento freireano en busca de su recuperación desde la didáctica, incorporando a ésta la categoría del inédito viable. Por su parte, el texto de Neusa Massoni, Ghisiane Vargas y Cilaine Teixeira, “Rayos X, enculturación científica, autonomía y reflexión: una propuesta didáctica inspirada en la pedagogía dialógica”, se aproxima a Freire desde la didáctica de la física rescatando sus ideas en el marco de la pugna entre educar para la ciudadanía y entrenar para exámenes de larga escala. Asimismo, el ensayo “El diálogo y el plurilingüismo en el aula” de Dora Riestra aporta herramientas teóricas para repensar la interacción dialógica a partir de las condiciones de heterogeneidad social y lingüística de los sujetos en el aula que participan de la interiorización de la palabra del otro. Riestra desarrolla una mirada sociocultural de la relación entre lengua y uso a partir de los aportes sobre el habla dialogal de Lev Jacubinsky y la lengua funcional de Eugenio Coseriu, apuntando a ampliar la concepción del diálogo en el aula para el reconocimiento de la diversidad sociodiscursiva de las interacciones pedagógicas.

En relación con la dimensión de las políticas educacionales y los dispositivos que las instrumentan, el artículo de Felipe Acuña, Manuela Mendoza y Tamara Rozas, “El hechizo del SIMCE: sobre cómo ocultar la competencia escolar en nombre del aseguramiento de la calidad de la educación”, se sumerge en el seno de las contradicciones del sistema educacional dentro de las cuales exploran aquella que se da entre la racionalidad de mercado y la racionalidad de regulación estatal del mercado, cuya articulación permite la continuidad y fortalecimiento de un sistema que, nos lo dicen de entrada sus autores, no cuenta con “evidencia de su contribución para mejorar la calidad de la educación escolar en Chile”.

A partir del abordaje de la danza en el nivel preescolar, Patricia Prado y Milene Goettems nos introducen en las relaciones entre el movimiento, el espacio, la creatividad y la experiencia de la temporalidad como coordenadas para comprender el potencial descolonizador de la corporalidad. En su texto, abordan la escolarización de la educación infantil como fenómeno de opresión del potencial de la infancia como creadora de cultura. Evidenciando la importancia del acto creativo en sí mismo como instancia de conocimiento y exploración del mundo, nos acercan al valor del acto pedagógico como acontecimiento.

Referencias

- Águila, E., Arévalo, A., Baeza, A., Gaete, M., Neri, L., Reyes, L., ... Soto, P. (2012). *La formación de profesores en la Universidad de Chile: Una mirada desde el Departamento de Estudios Pedagógicos*. Santiago de Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Carrasco, E. (2013). La unidad faltante. *Revista Chilena de Literatura*, 84, 19–36.
- FODEP. (2019). *Informe Luz sobre la situación de la educación en Chile al 2019*. Recuperado de <http://derechoeducacionpublica.cl/wp-content/uploads/2019/07/FODEP-2019-Informe-Luz-de-la-Situaci%C3%B3n-de-la-Educaci%C3%B3n-en-Chile.pdf>
- Nussbaum, M. C. (2010). *Not for profit: Why democracy needs the humanities. The public square book series*. Princeton N.J.: Princeton University Press.
- OCDE. (2018). *Educación en Chile. Revisión de Políticas Nacionales de Educación*. Paris: OECD Publishing.
- Puiggrós, A. (1994). *Alternativas pedagógicas. Sujetos y prospectivas de la educación latinoamericana*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Puiggrós, A. (1998). *La educación popular en América Latina: orígenes, polémicas y perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Rama, A. (1984). *La ciudad letrada* (1a ed.). Serie Rama. Hanover N.H. U.S.A.: Ediciones del Norte.